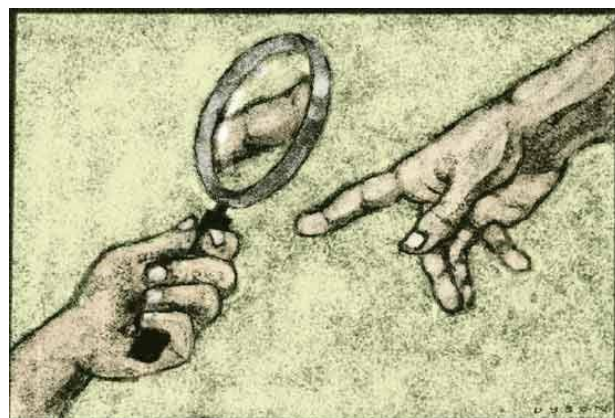


18 noviembre: NO JUZGAR HASTA EL FINAL

Vivían en una antigua ciudad dos intelectuales que odiaban y despreciaban cada uno el saber del otro, porque uno de ellos negaba que los dioses existieran y el otro no.

Un día ambos se encontraron en el mercado y, en medio de sus partidarios, empezaron a discutir acerca de la existencia o no existencia de los dioses; tras una hora de acalorada discusión, se separaron.



Aquella noche el incrédulo fue al templo, se postró ante el altar y pidió a los dioses que le perdonaran su antigua impiedad y falta de religiosidad.

A la misma hora el otro erudito, el que había defendido la existencia de los dioses, quemó todos sus libros sagrados. Se había convertido en un incrédulo.

REFLEXIÓN:

La fe es un don de Dios, que podemos cultivar u olvidar; no se sustenta sólo en razonamientos, aunque hay razones humanas que nos pueden llevar a creer en Dios: la belleza de la naturaleza, el origen de la vida, el espíritu de tantas personas que se comprometen y soportan el dolor y la dificultad serenamente gracias a la fe.